

● INAUGURADO Parque por la Paz en ex Villa Grimaldi

Abren las puertas a la vida

Con un emotivo y multitudinario acto se cerró ayer el negro portón de ingreso al ex cuartel Terranova de la Dina y se abrieron las puertas del Parque por la Paz, construido sobre los terrenos donde por años funcionó el campo de detención y torturas de la ex Villa Grimaldi.

SIMBOLISMO.- Miles de personas, entre ministros, parlamentarios, artistas, ex detenidos y familiares de personas que murieron o desaparecieron luego de permanecer en ese campo de exterminio, llegaron hasta José Arrieta, a la altura del 8.200, para asistir a la ceremonia que simbolizó "un reconocimiento oficial a los caídos víctimas de la dictadura", precisó María Isabel Ortega, la voz de los detenidos desaparecidos al interior del recinto de tortura.

Fue el ministro de Vivienda, Edmundo Hermosilla, quien abrió las puertas del parque y lo entregó a la corporación que se hizo cargo de la administración.

A LA MEMORIA.- El acto central se desarrolló en torno a una colorida fuente de agua, construida sobre el estacionamiento del campo, que de vez en cuando sirvió para atropellar a los detenidos, según relató un sobreviviente.



ROSAS rojas para recordar a los que no sobrevivieron.

Hermosilla dijo que "este parque será un símbolo vivo de nuestra memoria como país, con un muro con los nombres de aquellos que no sobrevivieron a la tortura".

Con ese fin, la Corporación Parque por la Paz llamará en los próximos días a una licitación nacional e internacional, para construir el muro que contendrá los 220 nombres de aquellos que no sobrevivieron a la detención.

Se encontraban presentes en la ceremonia Ricardo Lagos, Camilo Escalona, Alejandro Foxley, Edgardo Riveros, Jaime Estévez, Fabiola Letelier, An-

drés Aylwin, Tomás Jocelyn-Holtz, Alejandro Hales, Soledad Alvear, Sergio Bitar, Carlos Ominami y numerosos familiares de ex detenidos, en cuyos rostros tremolaba la emoción.

El parque contempla un lugar central marcado por una cruz, que significa calvario, muerte y resurrección. En su eje cordillera hay una plaza que termina en el muro de los que no sobrevivieron, y frente al antiguo acceso al campo hay una escultura hecha con los adoquines de piedra, lo único que los detenidos podían distinguir mientras ingresaban con los ojos cubiertos.



UNA COLORIDA fuente cubre hoy el antiguo estacionamiento.

PARA NO OLVIDAR

Una maqueta de la ex Villa Grimaldi, que fuera donada por el Colegio Médico, y unos paneles con las fotos de los que no sobrevivieron, son el testimonio vivo de lo ocurrido entre julio de 1974 y comienzos de 1980 en el Centro de Detención y Tortura más importante de la Dina.

En 1974 fueron trasladados los primeros 60 detenidos, para ser sometidos a un tratamiento selectivo de torturas; el número fue creciendo hasta llegar a tres mil. En el recinto operaba un destacamento escogido bajo las órdenes directas del general Manuel Contreras.

Los dos primeros años pasaron por el recinto dirigentes y mili-

tantes del Mir y Partido Socialista. En 1976, los detenidos mayoritariamente eran subversivos clandestinos que se oponían al régimen militar.

Durante el Gobierno de Aylwin, el Serviu Metropolitano dispuso la expropiación del inmueble a una empresa constructora. Las obras de construcción del parque se iniciaron en el actual Gobierno, culminando exitosamente ayer con la entrega a la comunidad. El parque tiene una extensión de 1,2 hectáreas y beneficiará en forma directa a más de un millón 700 mil habitantes. Su mantención estará a cargo de la municipalidad de Peñalolén.